

EL NUMERO 5 CENTIMOS

EL NUMERO 5 CENTIMOS

Año XVIII

Diario Republicano

Núm. 6.169

A UNA LEYENDA, OTRA

El rey con el obispo de Oviedo en cinco minutos de conversación han dado, sin duda alguna, un gran pas o en la propaganda anticlerical, y en los actuales tiempos de imbecil reacción e hipocresía, se ha podido ver como alzan por pujanzas de la nación han dejado de lado la superchería para pensar como hombres del siglo en que vivimos.

La escena ha sido hermosa, mas que pese a los que aún están, al parecer, dispuestos a contemplar como los ángeles han de fabricarles otra cruz, no ya para premio de aquel Alfonso denominado el Casto sino para enajenación de los incrédulos que niegan el hecho.

Era preciso que de tan alto vienesse la palabra para destruir leyendas forjadas por histerismos siempre ridículos, pero incomprensibles, de sostener cuando se refieren a hechos que pueden influir en el modo de ser de todo un pueblo.

El español lo es el pueblo de las leyendas, es el que aún cree en cosas, y el que todavía puede pensar en aquéllas porque todo se lo ha dado a conocer confundido con la mezcla hecha para obtener de la superstición lo que le ha podido lograr sin exageración ni intrinsecas que pueden hacer olvidar la verdad.

Pensando en eso, todos pues honra al adversario reconocer en el rival sus méritos, hemos de elogiar que un rey conversando con un prelado le hiciera la pregunta que el segundo contestó en esta forma: «Yo también la abriría, pero no la he abierto nunca por no existir llave».

No hace falta. Esa llave perdida ha hecho se encuentre otra con la cual quedan abiertas de par en par las puertas de la razón.

Pero si una leyenda queda destruida, otra nos crea la superstición retirada de Sagasta, porque de tal se juzga por muchas personas cuanto se dice al hablar de que el primer ministro de la nación abandonará el cargo para ir en busca de reposo.

Tomando ejemplo de lo hecho por políticos de otras naciones, bien pudiéramos creer en el dicho por Sagasta, pero nuestra credulidad, si la tuviéramos, quedaría muy mal parada al enterarnos de lo dicho por los propios amigos de Sagasta que aseguran han sido mal interpretadas sus palabras.

No lo dudamos, pues el caso no es nuevo y ocurre con eso lo que en la fábula.

Alguna vez hablará con verdad el jefe del fusionismo, pero hasta que los hechos no vengán a confirmar sus palabras, estas tendrán el valor de otras que se letrubuyeron y el tiempo se encargará de desmentir.

Por eso si allá en la Catedral de Oviedo se ha destruido una leyenda, otra se ha forjado en la Meca política, donde el viejo santón congrega a sus fieles, y así si una desaparece, otra queda, pero no durará mucho.

A TRAVÉS DE LA FRONTERA

El olor de las rosas Hay rosas en olor alguno; muy bellas, de hermosos colores, pero nada más.

En cambio hay otras cosas perfumadas que una flor o un fruto, olor de olor desagradable y otras, en las que tenemos perfume propio, sin parecido alguno, olor particular, exquisito, absolutamente especial de la rosa.

Esta perfumada, sin embargo, es muy complicada; en una sólo exhala olor de la corona, en otras el cáliz y en algunas ambas cosas a la vez.

Además, según observa el eminente especialista francés doctor Blandel, una misma rosa dará una sensación diferente a la siguiente; una misma planta producirá flores de olores diferentes, según la estación.

nida por la destilación, parece remontarse al octavo de nuestra era.

Practicada de antiguo en Asia, esta industria se encuentra sin duda alguna, en la India, en Occidente por los árabes.

Es curiosa la leyenda del descubrimiento puramente accidental de la esencia de rosa, durante una gran fiesta que se celebraba en Nour-Djinn con motivo de su boda.

En una jarra llena de agua, un canal preciso todo lleno de agua de rosa.

En la columna de la escuela, las casas que una hebe grandes negocios con su explotación.

Un kilo de esencia de rosa de Alejandría vale de cuatro a cinco mil francos, y queda por saber si se necesitan para él millones de millones.

En la toma de Solona quedan prisioneros 13 capitanes y frailes que habían hecho feos resistencia parapetados en el palacio del obispo.

En la columna de Narváez hace prisionero, entre otros, en la acción de Calzadilla de la Calatrava, a un capitán que militaba en la partida de Oreja.

En la columna de Narváez, que ahora que se quiere alborotar, queremos consignar aquí lo que suprimimos al tratar en el Folleto III del prior don Valeriano Llorens.

Cuando después de los horribles asesinatos de dicho punto por aquel prior, se presentó Narváez con su columna, y el suprimimos a la vez el artículo que se le mandó salir a recibir, por la crisis constitucional, Narváez le replicó:

«Señor prior: perdona V. S. que no me baje del caballo ni bese la mano de V. S., sino que me baje yo mismo, y me baje yo mismo a darle gracias por aquel acto de justicia, manifestándole que la petición contraria se inspiró sólo en el miedo a la pérdida de su cargo, y que yo, como persona honrada, llegaba a su noticia que no se habían interesado por él.»

En la Gaceta de Madrid de 1.º de Agosto, se publica una noticia, comunicada desde Vinaroz.

En Morella apenas quedan frailes ni clérigos, pues como saben que fueron los principales investigadores del hábito negro de los de Trages, no esperan curial y tratan de ponerse a cubierto.

El famoso padre Manero se pone a predicar como un engrasado, pero siempre respaldado por el pueblo.

Son muertos en Orpesa dos curas que formaban parte de la facción del caobecilla Felipe.

El cura de Vincamp, al frente de su partida, saquea el pueblo de Alcanepi, en donde penetró por sorpresa.

El Correo Nacional, periódico absolutista, dice en su número de 1.º de Noviembre, que el Papa ha concedido a don Carlos «licencias para restricciones mentales, mediante ciertos réditos, que deberá abonar a la corte romana».

Los frailes habían fortificado el edificio. El capitán Tizón bate en el pueblo de Orbán (Corna), a los partidarios, mandados respectivamente por el cura de Freijo y fray Saturnino.

Meirós, de infamata memoria en aquella provincia.

Muere a consecuencia de heridas recibidas en la acción del cura de Matagón, segundo de la partida del feroz Paillón.

De regreso.—A las once y diez minutos entró en nuestro puerto el aviso de guerra Urania, que arbolaba en el palo mayor el pendón morado de Castilla.

A bordo venía la princesa de Asturias. A poco fundó también el cañonero Temerario, que la daba escolta desde Avilés.

La plaza hizo las salvas de ordenanza que fueron contestadas por ambos buques.

Al desembarcar la princesa se arrió la bandera naval y se repitieron las salvas. El ministro de Estado, de uniforme pasado a bordo en la escampavía Guipuzcoana, y en esta embarcación regresaron a su tierra.

Con la princesa viajaron el duque de Veragua, secretario de Marina, señor Matta, duque de Vistahermosa y duquesa de San Mauro.

El desembarco se verificó por la caleta real. Al pié de ella saludaron a la viajera la duquesa de Sátago y otras señoras, el alcalde, presidente de la Diputación, gobernadores civil y militar, general Echagüe, Merry del Val, secretario y personal de Marina y de Castilla, y comisionados del ejército y armada.

El alcalde ofreció un precioso ramo de flores a la princesa y le dio el bienvenido en nombre del pueblo de San Sebastián.

Una sección de la escolta real y una compañía del regimiento de Valencia con bandera y música, hizo los honores de la corte.

La princesa condecoró breves instantes con el duque de Almodóvar y otras personas.

El duque de Almodóvar, acompañado del monje en un landó, acompañada del duque de Vistahermosa y duquesa de Santo Mauro.

En otro carruaje tomaron asiento los marcos de Estado y Marina y un ayudante del señor Veragua.

El general Matta marchó desde el museo al hotel de Londres, saludando al señor Juan Beldiño que se hallaba en la puerta de su casa presenciendo el acto.

Apenas acompañaron hasta Miramar a la princesa, regresaron al hotel de Londres los ministros, en donde almorzaron en unión de los subsecretarios Sres. Matta y Pérez Caballero.

La princesa viajó muy satisfecha por la acogida que le ha sido objeto durante su corto viaje.

Parece que por ahora no saldrá de San Sebastián.

Veragua.—El ministro de Marina y el secretario de dicho departamento general Matta permanecieron en San Sebastián hasta el día 11, en que regresaron a Bilbao para acompañar al rey en su viaje.

Un carruaje que se hallaba en la Avenida de la Libertad sin que el cochero cupiese el pescante, emprendió vertiginosamente y pasó en el fondo de la Concha, produciendo la natural confusión.

La gente se refugió donde pudo y el cochero se desmontó con un faro sobre el hombro no contraer ninguna desgracia.

Ya que hablamos de coches dedicáramos la palabra al asunto de las tarifas tratadas en la sesión celebrada por el Ayuntamiento.

La gente se queja de que se cometen abusos, pues como el alcalde dijo con muy buen sentido, cuando se cometen delincencias.

Todo cochero está obligado a hacer servicio por carreras a dos pesetas; que no que prescriba sobre tarifa, pues caladores hay a quienes dar parte.

Para dentro de pocos días se prepara un concurso de tenor que por ser de los que no se repiten con frecuencia congregará seguramente mucho público.

El milagro lo hará el Casino y cuando sea ocasión de ello, daremos más detalles de la fiesta que se prepara.

Confiteñones.—31, amarga mía, he necesitado tres años para convencerte de que mi marido se casó conmigo, no por mi belleza, sino por mi dote.

—Pues eso debe alegrarte.

—Naturalmente! Porque habrás comprendido que no es tan tonto como te figurabas.

Suscripción pública La primera lista de la suscripción abierta con destino al gran concurso internacional de bandas; charangas y orfeones, es la siguiente:

Prospero Deibós, 100 pesetas; Manuel Alday, 20; Lucas García Ruiz, 50; José Sotero Echeverría, 10; Arzapalo Ponsol, 100; Eloy Escanaboga, 25; Quintanilla Arana, 10; Javier Mazarola, 10; Vicente Lecona, 5; H. 50; Luis Guevea, 10; Eusebio Ezequiel, 35; Luis Alberdi, 35; Castro Muro, 25; Manuel Merced, 25; Eloy Lafont, 50; Perez y Familia, 25; Carlos Oribe, 25; Leonardo de Moyus, 10; Carlos Uriarte, 30; café Ruiz, 25; Enrique Pardillas, 50; Plácido Bidaurre, 25; Juan María de los Ríos, 25; Berredo, 35; viuda de Ezeuzca a hijos, 50; Anacleto Romero, 25; Jorge de Artola, 25; Federico Bidaurre, 25; Francisco de Arriola, 25; Eugenio Gabilondo, 25.—Suman 1.150 pesetas.

Fiestas en Vitoria (POR TELÉGRAMO) Vitoria, 6, 22, 23. Terminan las ferias con la gran retreta militar que resultó brillantísima.

En la plaza de toros la compañía Alegria está siendo muy aplaudida.

En el teatro Principal el Cyrano gusta mucho al público.

El batallón escolar ha visitado al obispo que entregó doscientas pesetas y el Club Alavés le obsequió con un buche.

Entre otros estaban las señoras y señores de Romero Robledo, Pallavicini, Lady Martínez, Sena, marquesa de Sotomayor, condesa del Cuadro, Iruijo, Lusa, Bernet, Ariznavarria, García, Abdoño, B. Zigorra, Ullauri, Azuaga, Galandona, Salazar, marquesa de la Laguna, marquesa del Teodoro, Domínguez, Molins, Rodríguez, Covas, Aguirre, Zanzavara, Chaurrua, Echeburu, Levenfeld, condesa de Polentinos, Rezola, De Carlos, Eraso, Pedreza, Fagoga, Pesson, Ortega, Lafitte, Calbetón, Herreros de Tejada, Pardiñas, Echeague y otras más.

en los campos de batalla añade el pueblo de boer.

El siguiente documento lo prueba: «Yo, vosotras, para recomendaros paciencia y ánimo. Sed tolerantes, no abandonéis el país y rogad sin cesar. Os recomendaré a Dios esperando que pronto podáis volver a vuestros campos».

Hermanos y hermanas, adios! Louis Botha, Cristián De Wet, J. H. Delarey.

Ecos de sociedad Procedentes de Chile han llegado los condes de Artoles.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Se encuentra en los baños de Arechavala procedente de Valencia, el general Novella, acompañado de su hija Carmen.

Se encuentra gravemente enferma en Avila la marquesa de Alonso Martirnez.

Con este motivo se han reunido en aquella población los hijos de la distinguida dama, que no se separan de su lado, prodigándole los cuidados más asiduos.

La marquesa de Alonso Martínez fué agraciada con este título el año 1891, a raíz de la muerte de su linde esposo, y vida de sociedad, viéndosele únicamente en algunas fiestas acompañando a su hija menor, hoy señora del diputado a Cortes don Gregorio Jobero.

Hoy jueves, santos Alberto y Cayetano, celebrarán su día la señorita de Linares Pombo, hermana del exministro de la Guerra y actual capitán general del Norte, el exministro señor Sánchez Bustillo; el alcalde de Madrid, señor Aguilera; el conde de Superunda, y los señores Alver, Sedano Ayestarrán y Salamaña y Castilla, Mochimbarrena, Albuñeta, Tamayo, entre otros.

Con gran asistencia de fieles se celebraron ayer mañana en la parroquia de Santa María, los funerales de la señora doña María de los Ríos y Ansuarena viuda de Leozburu.

A las doce y media verificóse la conducción del cadáver al cementerio de San Juan.

En el expés de ayer salieron en dirección a los baños de Alzola, donde permanecerán algunos días, la señora de Linares Pombo, con su hija menor, y de minas de este distrito don Mariano Zanzavara, acompañada de su hermana doña Cristina y bella hija señorita Conchita.

Concurridísimo estuvo el concierto clásico celebrado ayer tarde en el Casino.

Entre otros estaban las señoras y señores de Romero Robledo, Pallavicini, Lady Martínez, Sena, marquesa de Sotomayor, condesa del Cuadro, Iruijo, Lusa, Bernet, Ariznavarria, García, Abdoño, B. Zigorra, Ullauri, Azuaga, Galandona, Salazar, marquesa de la Laguna, marquesa del Teodoro, Domínguez, Molins, Rodríguez, Covas, Aguirre, Zanzavara, Chaurrua, Echeburu, Levenfeld, condesa de Polentinos, Rezola, De Carlos, Eraso, Pedreza, Fagoga, Pesson, Ortega, Lafitte, Calbetón, Herreros de Tejada, Pardiñas, Echeague y otras más.

El capitán del buque se suicidó. Entre el pasaje había ocho mujeres.

Ha llegado la acaudalada familia médica de San Sebastián. De Madrid llegaron los duques de Tarifa y el senador D. José María Pérez Caballero.

Los señores de Hurtado de Amézaga (D. Carlos), han llegado a sus posesiones de El Ciego de Alava.

—Llegaron el conde de Galardá y los condes de Mayorga.

—Bilbao marcharon don Fernando Cortes y don Víctor Hernández.

En el Gran Casino El tercer concierto clásico llevó al salón de fiestas tan numerosa concurrencia, que tanto la hermosa sala, como el vestíbulo, pasillos y salones estaban ocupados por el distinguido público que acudió a estos días de moda.

Schuman, Beethoven, Mozart, Rameau, Gluck, y Wagner figuraban en el programa, el cual fué escuchado con maestría a que nos tiene acostumbrada tan brillante orquesta, de la que puede estar orgulloso el maestro Gótz, al cual damos nuestra enhorabuena por la acertada interpretación que supo dar a todos los números, que fueron en justicia muy aplaudidos, teniendo que repetirse la ópera de Mozart y el Tambourin de Gluck.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.

Después del concierto de la terraza y el restaurant presentaban el brillante espectáculo de las grandes solemnidades, tanto para la belleza de los elegidos, como por sus espléndidas toilettes.